

NO VA SOBRE LA SANGRE. OPERACIÓN PUERTO Y EL FIN DE LA MODERNIDAD¹

Martin Hardie

School of Law, Deakin University, Australia

Resumen.- El caso español de dopaje conocido como “Operación Puerto” queda enmarcado dentro del abandono de las antiguas concepciones legales y la construcción de un nuevo sistema funcional de alcance global. “Operación Puerto” ilustra el temor de Verner Moeller de que la política anti dopaje señala el final de la modernidad – donde se elabora y aplica la ley tanto en los tribunales como en los medios de comunicación. OP es el ejemplo perfecto de la distancia existente entre la retórica de la crisis mediática que rodea al dopaje y al ciclismo profesional y la verdadera realidad de los procesos materiales que tienen lugar mientras el ciclismo atraviesa por un proceso global de reajuste estructural y de construcción de una nueva cartografía global del ciclismo. La legitimidad se obtiene a través de la gestión de las crisis y de los acontecimientos : la excepción, la funcionalidad y el espectáculo bajo una apariencia de guerra justa contra el mal del dopaje

Palabras clave.- *Operación Puerto, anti dopaje, ciclismo profesional, biopoder, excepción , espectáculo.*

Abstract.- The Spanish doping case known as *Operacion Puerto* exists within the framework of the abandonment of old notions of law and the construction of a new functional global system. *Operacion Puerto* exemplifies Verner Moeller’s fear that anti doping policy signals the end of modernity - where law is made in the media as much as it is made in the courts. *Operación Puerto* is a perfect example of the distance that exists between the rhetoric of the media crisis surrounding doping and pro cycling and the actual reality of the material processes that are occurring as cycling goes through the process of global structural readjustment and the construction of the new global cycling cartography. Legitimacy is made through the management of crisis and events – exception, functionality and spectacle; under the guise of the just war against the evil of doping.

Keywords.- *Operacion Puerto, anti-doping, professional cycling, biopower, exception, spectacle.*

¹ Traducido por Bernat Lopez Lopez, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona.

"Esto es el oeste, señor. Cuando la leyenda se haga realidad, imprima la leyenda."

The Man Who Shot Liberty Valance.

"Si queremos que todo se quede como está, todo debe cambiar."

Il Gatopardo.

"En la historia del ciclismo, la fabulación ha avasallado a los hechos desde el principio."

Benjo Maso

1. El fin de la modernidad?

Según Verner Moller, las políticas y la legislación antidopaje actuales son un indicador del fin de la modernidad (Moller 2004). Esta opinión parece basarse en la idea de que el desafío que supone la intrusión del estado y de la Agencia Mundial Antidopaje (AMA) en la "larga tradición de autogobierno" del deporte indica una "creciente incomodidad y falta de confianza en el mismo proyecto de la modernidad". Esta incomodidad, junto con la voluntad de imponer orden que la acompaña, presiona sobre fundamentales principios legales e ideales de libertad burgueses (Moller 2004 145, 147). Uno de los síntomas que Moller identifica inmediatamente con este momento de quiebra es la creciente incidencia y aceptación de los juicios paralelos en los medios. En esta situación los fines parecen justificar siempre los medios y la evidencia anecdótica suplanta al tipo de evidencia que hasta ahora se necesitaba para sustentar el test eminentemente moderno de los tribunales ordinarios. Moller indica correctamente que esta tendencia al juicio paralelo y a la evidencia anecdótica está ganando aceptación y apoyo en la medida en que está "al servicio de la virtuosa campaña contra el dopaje" (Moller 2004 148). La postura, o el temor, de Moller es que lo que estamos presenciando actualmente en el deporte "puede ser un presagio de un distanciamiento más amplio de los ideales en que se basa el mundo moderno" (Moller 2004 149). Esta perspectiva no parecería improbable, sobre todo escuchando al ministro australiano de Deportes anunciar en la conferencia de 2009 de la Asociación Australiano-Neozelandesa de Derecho del Deporte (Australian New Zealand Sports Law Association, ANZSLA) que el sistema de localización de paradero era un modelo para tratar la cuestión de las drogas en el conjunto de la sociedad.

La consideración de Moller de que las políticas antidopaje suponen el final de la modernidad plantea inmediatamente varias cuestiones que tienen ramificaciones más allá del mundo del deporte, el derecho y el dopaje. Significativamente, lo que Moller pone encima de la mesa es el fin de la idea modernista del imperio de la ley, y el advenimiento de lo que se ha denominado el estado de excepción permanente (Agamben 1998, 2005); esto incluye la idea de que la racionalidad de la ley se convierte en la funcionalidad de la ley, así como la ventilación de estos asuntos en el

marco de una sociedad global del espectáculo que adopta las tácticas de una guerra justa en la que “poner en la picota (equivale) sin ninguna duda a castigar” (Moller 2004 149). Estos tres factores –excepción, funcionalidad y espectáculo- empaquetados bajo la etiqueta de una guerra justa aparecen cuando analizamos el caso de la Operación Puerto y sus descontentos, o sea, las diversas respuestas que ha generado, como el circo mediático, el Compromiso por un Nuevo Ciclismo, el sistema de localización de paradero y el Pasaporte Biológico. Todo ello anuncia, tal y como Moller ha avanzado, un cambio en la forma como se legisla en la era postmoderna. Los factores que Moller destaca son también congruentes con muchos de los síntomas identificados por autores como Hardt y Negri como señales del fin de la modernidad y del advenimiento de lo que ellos han denominado el Imperio (Hardt y Negri 2000, 2004, 2009).

Si la afirmación de que hemos llegado al fin de la modernidad (como periodo de la historia) es correcta, la cuestión que debemos considerar es: ¿cuál es nuestro “paradero” actual? La *Operación Puerto* nos ayuda a entender la situación ya que ejemplifica la forma en que la crisis mediática y el juicio paralelo han superado las exquisiteces de la práctica legal modernista. Así pues, una manera de entender lo que está pasando y de destacar las ideas avanzadas por Moller pasa por analizar el culebrón de la Operación Puerto.

Voy a sostener en este artículo que uno de los síntomas de la transición que Moller ha intentado destacar es que todo –el derecho, la política, la economía, la ciencia y el deporte- tiende a fusionarse en un área de indiferenciación (Agamben 1998, 2005). Las fronteras entre las viejas disciplinas ya no están claras, y en esta situación no es útil intentar distinguir las al estilo modernista. En la era de la producción biopolítica, o del trabajo inmaterial (véase Hardt y Negri 2009, Lazzarotto), en que lo que se producen son estilos de vida y en que la producción es cada vez más producción de afectos, lo que se percibe es un espacio en que la crítica “económica” o “marxista” de las causas del dopaje se puede integrar en una comprensión más individualista o afectiva del problema, tal como lo describe Moller: lo que se produce, se compra y se vende en la nueva economía es el sacrificio y la comunicación de intensidades. Así pues, si lo que se produce y se vende hoy son básicamente estilos de vida, no nos sirve de mucho un análisis del problema del dopaje que pretenda tratar el deporte como un fenómeno puro y aislado, desconectado del embriagador mundo de los negocios o la política globales. Incluso si nos centramos en el mundo del deporte profesional con su énfasis en los resultados, *citius, altius, fortius*, Moller afina cuando señala que “no hay ni un argumento válido contra el dopaje que no sea al mismo tiempo un argumento contra el deporte mismo” (Moller 2004 151, véase también König 1995).

Para mucha gente, aceptar la postura de que las cosas no se pueden separar claramente y clasificar a discreción genera una forma de crisis existencial que les mantiene rebuscando en su caja de herramientas modernista con mayor ahínco todavía. El problema es que no podemos simplemente retrasar el reloj y volver a la

zona segura de la modernidad pura, y si empezamos por tomar los intentos de caracterizar el antidopaje como una forma de “reglamentación deportiva” los problemas se evidencian inmediatamente. Que el deporte es más que deporte, que el deporte es negocio y que el deporte es política del estado-nación son obviedades interrelacionadas en el marco del terreno en el que trabajamos y jugamos. No obstante, muchos intentan aún describir y justificar los tipos de sanciones y otras medidas aplicadas a las infracciones antidopaje como meras sanciones deportivas sin ramificaciones fuera del mundo ideal del deporte puro.

Lo que está claro es que las reglas deportivas tienen ramificaciones reales fuera del deporte e impactos reales en las vidas de los que están sujetos a ellas. Como un ejemplo de manual, Marco Pantani transgredió, posiblemente por error, una regla técnica que establecía que un ciclista no podía competir, en base a consideraciones de salud, con un nivel de hematocrito superior a 50%. Tal y como Waddington (2000) ha señalado, esta puede que haya sido la norma antidopaje más exitosa que nunca haya habido, en parte debido al papel de los ciclistas, incluido Pantani, en su puesta en marcha. Es lo más cerca que hemos estado, desde el escándalo Festina, de una sanción antidopaje que era una pura regla deportiva. Pero incluso la infracción de una norma que conlleva la menos oprobiosa de todas las sanciones antidopaje –el ciclista debe descansar durante 15 días por razones de salud- desencadenó una investigación criminal, un juicio y una apelación, que tan solo se cerró en favor del corredor después de su muerte en trágicas circunstancias (Rendell 2006). Pantani no es más que un ejemplo. Se podría hacer una larga lista de ciclistas que han caído de una forma u otra en situaciones tan trágicas como la de pantani; pero lo que importa aquí es destacar que en estas circunstancias es cada vez más ingenuo, o incluso engañoso, hablar de reglas deportivas puras (Hardie 2009).

Antes de seguir desarrollando esta línea de análisis y sin tan siquiera molestarse en contextualizarla demasiado en los procesos globales en curso, lo que debemos preguntarnos es si estamos presenciando cambios fundamentales en la manera de “hacer” Derecho. También debemos pensar sobre el papel y la finalidad de lo que se podría llamar “crítica del deporte”. König ha criticado la ética del deporte tildándola de “mal idealismo con conocimientos anticuados” (König 1995 257), y esto es de alguna forma lo que sugiero que se debe investigar más a fondo. Si lo que estamos presenciando es, como Moller ha subrayado, el fin de la modernidad, y si vamos a lidiar con esta circunstancia y con todo lo que conlleva, debemos superar la visión de que el antidopaje es simplemente una cuestión deportiva que afecta tan solo a normas deportivas. Si vamos a tomar en serio a König debemos dejar de seguir jugando el tiempo suficiente –o quizá jugar con ello algo mas - (Agamben 2005) y examinar estratégicamente la situación que se nos presenta en su conjunto (Shogan and Ford 2000 57). Debemos ubicar el deporte tanto históricamente como en el marco de las relaciones de poder que afectan a la sociedad actual. El deporte y sus normas solo pueden entenderse en el contexto del desarrollo y de los cambios que están teniendo

lugar en el capitalismo global y no en referencia a un conjunto de valores que surgieron en otro sitio y en otro momento (Bryson 1990 135-136). Al reconocer que lo que está en juego no es la pureza del deporte sino básicamente el control del deportista, como trabajo y como producto, estamos en disposición de afrontar el problema (Kreft 2009). Desde este momento sería posible iniciar la tarea de construir una crítica útil del deporte y de las políticas antidopaje que tome seriamente en consideración las nuevas condiciones señaladas por Moller y que contribuya a construir un sistema sostenible como alternativa a aquel al que los deportistas se encuentran sometidos ahora.

2. El ciclismo, el dopaje y los medios de comunicación

El ciclismo arrastra, merecidamente o no, la reputación de contar con una consolidada cultura del dopaje dentro de una comunidad cerrada en la que históricamente se ha visto como permisible, si no como necesario, un cierto nivel de vulneración de las normas, para afrontar la naturaleza excepcional de sus desafíos. No está claro si el ciclismo es único en este aspecto. La idea generalizada es que el ciclismo no es, en realidad, diferente a otros deportes por lo que respecta a las prácticas de dopaje pero que se ha visto sujeto en los últimos diez años a un mayor grado de escrutinio que los otros deportes. Lo que es cierto es que durante este periodo, en la medida en que el ciclismo se ha visto envuelto en los procesos de globalización, este deporte se ha visto sometido a varias crisis internas y a un creciente escrutinio externo. A través de este proceso el problema del dopaje y de cómo lidiar con él de manera efectiva continúa siendo una cuestión importante y no resuelta. El creciente escrutinio del ciclismo profesional surgió en gran medida debido a los acontecimientos del Tour de Francia de 1998 en que se vieron envueltos el equipo Festina y varios otros. De hecho, se atribuye en parte a este acontecimiento el impulso hacia la creación de la AMA (Moller 2004 146). Más recientemente, aparte de la Operación Puerto que se desarrolla en España, han tenido lugar los sucesivos problemas asociados con las tres ediciones del Tour de Francia que tuvieron lugar durante el interregno de Armstrong (2006 – Landis; 2007 – Rasmussen, Vinokourov, Mayo; 2008 - Kohl, Schumacher, Riccò y Piepoli). Todos estos acontecimientos han suscitado controversias relativas a la efectividad de las actuales políticas antidopaje y su intento de cambiar las conductas en relación con las prácticas de dopaje en el ciclismo. También plantean en cierto modo el hecho de que no se afrontan los problemas mediante una estricta aplicación del imperio de la ley, sino que se despachan bajo la presión de la construcción mediática del problema, que parece estar condicionando a la ley.

Schneider (2006) ha planteado acertadamente que la historia de la naturaleza del problema del dopaje en el ciclismo se ha construido en gran medida a través de la su amplia cobertura mediática. Schneider plantea adecuadamente la cuestión de hasta qué punto las actuales políticas antidopajes son el resultado, no de la investigación y el análisis, sino de la reacción a estas sucesivas crisis mediáticas, y asociadas. La

perspectiva de Schneider no está muy lejos de las preocupaciones de Moller. Mientras que mi punto de vista parte de las observaciones de Moller y de Schneider, difiere de las que ofrece Carstairs en el hecho de que no me he formado la idea de que el valor de la “sociedad del espectáculo” (Debord 1983, 147, Palmer 1996, 5, Best, S. & Kellner, D., 1999 129, 139) y de la crisis mediática que rodea al dopaje en el ciclismo ha tenido un efecto de “traseros pegados a las butacas” o de “ratings” (Carstairs 2003). No puedo estar de acuerdo con Carstairs en que airear la cuestión del dopaje en el ciclismo ha generado un valor de mercado, tal como ella argumenta.

A la gente le puede fascinar los escándalos de dopaje, y esto puede ayudar a vender más periódicos deportivos o minutos de televisión a los fans, pero más que un valor de mercado, lo que me parece es que la crisis del dopaje en el ciclismo desempeña un papel mucho más profundo como parte del sistema contemporáneo de gobierno, disciplina y control en un sistema global. Se trata de una cuestión de disciplina, control y biopoder en un sistema global (Foucault 1978 & 2003, Deleuze 1992). La crisis relativa al dopaje es, pues, una muestra significativa de los cambios fundamentales en la naturaleza de la producción global y del lugar del deporte en el sistema global, mucho más de lo que el retrato mediático de la crisis nos deja entrever (Hardt and Negri 2000, 2004, 2009). Podría ser que fueran más relevantes los comentarios de Bryson relativos a cómo la cuestión del dopaje ha absorbido los debates sobre el amateurismo en el deporte contemporáneo (Bryson 1990 142).

3. Operación Puerto: no va sobre la sangre

Operación Puerto es el nombre con que se bautizó a una investigación policial a cargo de la Guardia Civil, que representa la forma en que la realidad de los procesos materiales han quedado ocultos y confusos a causa de la crisis mediática (para algunos análisis académicos de la Operación Puerto véase Pottgiesser 2007, Lippi 2008, Strulik 2008, Hardie 2007, Rebeggiani 2008, Lippi 2007, Rosen 2008, Atkinson and Young 2008, Moller 2008). La forma en que el drama de la Operación Puerto se ha arrastrado y reflejado en los medios y por parte de mucha gente en posiciones de poder dentro del ciclismo pone en aguda evidencia lo que Moller describe en relación con los juicios paralelos. Para los dirigentes y los políticos, su misión –buena administración y buenas políticas- parecen algunas veces postergadas por una necesidad percibida de enzarzarse en una disputa lingüística desinformada e interesada que busca denigrar e ignorar las exquisiteces de los mecanismos de la justicia moderna. En vez de una cuestión de blancos y negros, tal como se presenta generalmente, polarizada alrededor de las oposiciones limpio/sucio o juego limpio/trampa, lo que la Operación Puerto revela es que se trata de una cuestión de enorme complejidad en que las posiciones públicas y las coberturas mediáticas de la situación contradicen las fuerzas y los movimientos en juego en la medida en que los dirigentes del ciclismo intentan transformarlo en un producto global en la sociedad de espectáculo. La Operación

Puerto revela un espacio de opalescencia crítica, en la que el rumor, la sospecha, los medios, el derecho y la política convergen en una zona de indiferenciación creada por los medios (Galison 2003, Agamben 1998, Agamben 2005, Hardie 2007). La Operación *Puerto* revela un espacio en el que el sistema global en construcción empuja hacia adelante, utilizando las herramientas de la excepción, la funcionalidad, el espectáculo y la guerra justa para pasar por encima de los valores de la modernidad y el derecho. Considera un estorbo, un anacronismo, una disfuncionalidad, una formalidad pasada de moda, a la gran institución de la justicia española moderna.

En mayo de 2006, el diario español *El País* publicó una serie de noticias relativas a la investigación de la Guardia Civil sobre una red involucrada en la preparación médica de una serie de ciclistas profesionales y otros deportistas (Arribas 2006; Arribas & Hardie 2009). En el centro de la tormenta, en Madrid, estaba el ginecólogo Dr. Eufemiano Fuentes. Ya es historia que las informaciones de *El País* generaron un torbellino en el mundo del ciclismo a medida que se destapaban los programas de preparación del Dr. Fuentes, y el asunto pronto adquirió vida propia. Al principio el centro de atención era el equipo español Liberty Seguros, cuyo patrocinador principal se apresuró a retirar su apoyo económico. Los corredores del equipo dirigido por Manolo Sáiz tenían que tapar con cinta adhesiva los nombres de sus patrocinadores durante la disputa del Giro de Italia de 2006 (Tan 2006, Hood 2006). Casi inmediatamente empezaron a sonar otros nombres, como los de Ullrich y Basso, con lo que no solamente se pusieron en duda sus actuaciones anteriores en aquella edición del Giro, sino que la lista de favoritos para el Tour de aquel año quedó hecha añicos (Cyclingnews 2006).

El centro de atención mediática desde entonces han sido los ciclistas involucrados y la forma en que deberían ser castigados. Esta ha sido también la principal preocupación de la UCI, tal y como reflejan sus constantes llamamientos a que los ciclistas sean castigados, con lo que, deliberadamente o no, confunde la Operación Puerto, un proceso criminal y judicial, con lo que no es. Esta línea de ataque no es exclusiva de los medios. Altos cargos tanto de la UCI como de la AMA no contribuyen precisamente a desenmarañar la situación (Stokes 2009, Hood 2009, Cyclingnews 2009b). Pero para empezar a comprender la Operación Puerto hay que tener en cuenta por qué, para empezar, la policía empezó a vigilar a Fuentes, a Sáiz y a los demás.

Al poner todos los documentos encima de la mesa se evidencia que esta vigilancia parece haber surgido de la confluencia en España de dos cuestiones aparentemente no interrelacionadas. La primera es la investigación de la Guardia Civil, todavía en curso, sobre la importación desde Australia de medicamentos prohibidos, como la factor de Crecimiento de Insulina 1 (Insulin Growth Factor 1 o IG-F1), conocida como Operación Mamut (Guardia Civil 2004). Esta operación había revelado la existencia de una red de importación y distribución de IG-F1, adquirida a una empresa australiana, Gropep. Esta empresa, con sede en Adelaide, South Australia, fue creada por una agencia gubernamental australiana, la Commonwealth Scientific and Industrial Research

Organisation (CSIRO), y por la Universidad de Adelaide. En la época en que se inició la investigación Gropep de hecho estaba estudiando ceder los derechos de fabricación de la IG-F1 a los sospechosos de la operación Mamut (Cyclingnews 1998). Cuando la Guardia Civil empezó a seguir el rastro de la IG-F1 de Gropep a través de España, su distribución finalmente les llevó hasta el Dr. Fuentes y sus hombres. Inicialmente la Guardia Civil estaba interesada en echar abajo esta importación y distribución ilegales. No estaba interesada en el Dr. Fuentes, en Sáiz o en sus colaboradores, y menos aún en los ciclistas implicados. No obstante, el hecho es que fue el rastro de la IG-F1 desde Adelaide hasta Madrid lo que llevó a la Guardia Civil hasta Fuentes y sus colaboradores.

En el transcurso de la Operación Mamut la Guardia Civil tuvo conocimiento de las declaraciones del exciclista de Kelme Jesús Manzano, publicadas en el diario deportivo español *As* (AS 2004, Bose 2004). Manzano expuso con gran detalle el sistema de preparación existente en su antiguo equipo, Kelme-Comunidad Valenciana. Este sistema, según Manzano, no estaba en manos de los ciclistas de forma individual, sino de aquellos que gestionaban el equipo, incluyendo sus diversos directores deportivos, empezando por Vicente Belda. Belda está actualmente imputado en el proceso judicial de la Operación Puerto, junto con Fuentes y Sáiz.

A finales de 2005 la Operación Mamut se cruzó por casualidad con el desastre que supuso para el ciclismo español el positivo por EPO de Roberto Heras en la Vuelta a España de 2005 (El País 2005a, El País 2005b, Cyclingnews.com 2006b). Las repercusiones para Unipublic, los organizadores de la carrera, para otros patrocinadores y para el estado español fueron enormes. Por una compleja serie de factores el ciclismo español se vio inmerso en una auténtica crisis tras el positivo de Heras. Las tres grandes vueltas han desempeñado desde el principio un importante papel en la configuración de los territorios, las naciones y los pueblos. En este sentido, las tres grandes vueltas desempeñaron un papel tan importante en la configuración de la Europa del siglo XX como la documentación y la administración de la vida que Michel Foucault describe tan bien en sus conferencias recogidas en el volumen *Hay Que Defender la Sociedad*. La gente, las costumbres, las fiestas y las ferias cotidianas, junto con las versiones locales del queso, el chorizo y el champán, son siempre una parte importante del telón de fondo de las tres grandes vueltas, si bien estas han sido sólidamente creadas y mantenidas por el estado, el capital industrial y los medios. En su reimplantación tras la Guerra Civil, en 1941, la Vuelta a España cubrió la ruta más larga de su historia, siguiendo el perímetro del territorio de los vencedores, y en particular las antiguas fortalezas republicanas. Durante varios años Franco limitó la carrera a una participación únicamente española. En el marco de la modernidad estas carreras han desempeñado un importante papel en el refuerzo del estatus de un territorio unificado, un pueblo, una nación y su capital. El positivo de Heras debe interpretarse en este contexto, el de los años de dominación americana del Tour de Francia y de la venta de Unipublic a ASO, empresa propietaria del Tour.

A finales de la vuelta de 2005 Heras era la única opción española con posibilidades de conquistar alguna de las grandes vueltas en el mundo post-Armstrong 2.0, y había caído en desgracia. El desastre para Unipublic como resultado del positivo de Heras puso en el centro de atención lo que se percibía como el problema del dopaje en España y la presunta impunidad que reinaba en este país (Cyclingnews 2006). Se podría especular que esta misma pérdida de credibilidad, tanto a ojos del público como en términos de futuros patrocinios y cobertura televisiva, atrajo a la Guardia Civil hacia Fuentes.

El testimonio del el director deportivo de Liberty Seguros Manolo Sáiz cuando fue detenido por la Guardia Civil proporciona algunas pistas sobre cómo pudo ser posible el desastre de la Vuelta y cómo el equipo Liberty se vio envuelto en la investigación en curso sobre la importación de sustancias. Sáiz había estado bajo videovigilancia de la Guardia Civil y fue arrestado con una cartera de dinero en efectivo, presuntamente destinado a pagar la deuda de su equipo con Fuentes. El dinero estaba en una mezcla de euros, francos suizos y dólares australianos. Los dólares eran presuntamente fruto de las dietas que cobró el equipo por su participación en el Tour Down Under de Adelaide a principios de aquel año. Sáiz tenía contaba con una larga trayectoria en el ciclismo profesional, pero a diferencia de la mayoría de los otros directores no había sido previamente ciclista. No obstante, goza de una amplia red de contactos en el mundo del ciclismo y durante muchos años ha sido uno de los directores deportivos más exitosos y completos. Sáiz fue el mentor, o por lo menos el inspirador del director deportivo de Lance Armstrong, Johan Bruyneel, quien aprendió a ser ciclista con Sáiz durante los años 90. Sáiz también goza de importantes contactos con exprofesionales e importantes personalidades del ciclismo australiano como Neil Stephens y Stephen Hodge. En España sus seguidores y contactos son conocidos como “manolo-istas”, y se les tiene por personas cercanas a los que mueven los hilos de la UCI. No es sorprendente, pues, que Sáiz fuera un destacado adalid, junto con el expresidente de la Unión Ciclista Internacional (UCI), Hein Verbruggen, y su protegido Alain Rumpf, de la creación del sistema Protour adoptado por la UCI.

Cuando fue interrogado durante su arresto, Sáiz dijo que había conocido a Fuentes a raíz de su vinculación con la ONCE a principios de los 90, una época en que su equipo contaba con varios ciclistas de alto nivel, muchos de los cuales aún están involucrados en el ciclismo como gestores o directores deportivos. Sáiz dijo que cuando Fuentes dejó el equipo habían tenido contactos ocasionales, pero que fue en 2004, a raíz del fichaje de Roberto Heras, cuando la relación se retomó más allá de una cuestión de pura amistad. Sáiz dijo que, a su llegada al Liberty desde el US Postal Service team (USPS), Heras había pedido que se le permitiera seguir teniendo a Fuentes como su médico personal. Según Sáiz, Heras quería tratar directamente con Fuentes. Al principio Sáiz había rechazado la petición, porque no le parecía que fuera la mejor manera de llevar el equipo. Tras mucha insistencia por parte de Heras Sáiz cedió, pero

parece que decidió gestionar la relación de la mejor manera que pudo. Sáiz insistió en su declaración que fueron Heras y otros ciclistas del equipo, algunos de los cuales habían estado anteriormente en Kelme, los que impulsaron la contratación de Fuentes. Aquí, por supuesto, no había una historia de amor previa entre Sáiz y el director deportivo de Kelme, Vicente Belda. Durante los años precedentes Sáiz había desempeñado un importante papel en la creación del Protour y en el hecho de que Kelme fuera excluido de él. Esta exclusión fue en parte el resultado de la insistencia de Sáiz y de otros en que Kelme estaba todavía demasiado ligado al ciclismo de la vieja escuela (Hardie 2004, Bike Radar 2004).

Con el positivo de Heras en la Vuelta de 2005 la Guardia Civil ató cabos y siguió la pista para ver si había alguna conexión entre las sustancias que utilizaban los ciclistas y su investigación sobre la importación y distribución de sustancias, la Operación Mamut. Este no fue por supuesto el único acontecimiento que les llevó hasta la consulta del Dr. Fuentes. El año anterior la Vuelta se había visto sacudida por dos positivos por transfusiones sanguíneas. La primera en salir a la luz fue la de Tyler Hamilton, otro exciclista de US Postal, que dio positivo tras su victoria en la contrarreloj del 11 de septiembre en Valencia por delante de su futuro compañero de equipo Floyd Landis (Jones 2004, Hardie 2004a, Hardie 2004b). La segunda implicó al compañero de equipo de Hamilton, Santi Pérez (Abt 2004). Por cierto que el equipo Phonak estaba dirigido por el exdirector deportivo de Kelme, Álvaro Pino (Maloney 2006). La documentación también sugiere otro vínculo entre Hamilton, su amigo “Nick” y “el amigo de Nick”. Este pequeño misterio no ha merecido la misma atención de que ha gozado en el mundillo ciclista la referencia a “Valv Piti”. Y por supuesto, aparentemente al margen del affaire Fuentes, el siguiente incidente de dopaje que sacudió al mundo del ciclismo fue el de otro exciclista del US Postal, Floyd Landis (Cyclingnews.com 2006c, Canadian Broadcasting Corporation, 2006, Walsh 2007 Ballester & Walsh 2006, Velocity Nation 2009b). Estos acontecimientos que afectaron a Heras, Hamilton y Pérez llevaron a la Guardia Civil cada vez más cerca de Fuentes.

4. Puertas abiertas

En mayo de 2006 la Operación Puerto se destapó cuando El País publicó detalles de documentos filtrados de la Guardia Civil. No estaba implicado tan solo el equipo Liberty Seguros, sino también Hamilton, Pérez, varios corredores de Kelme y dos de los principales aspirantes a ganar el Tour de ese año: Jan Ullrich e Ivan Basso. Todo esto hoy es ampliamente conocido. La mayoría de los aficionados al ciclismo están ya demasiado familiarizados con las noticias sobre bolsas de sangre y apodos, y sobre las especulaciones que todavía generan. Hay montones de pruebas sobre Fuentes y sus métodos. Tanto los corredores implicados como los sospechosos, y los consiguientes procedimientos disciplinarios y penales contra muchos de ellos han aparecido ampliamente en los medios (Cyclingnews.com 2009).

Parece que mucha gente cree que hay algo más que la justicia española debe resolver, además del procesamiento de Fuentes y compañía, para contribuir a la renovación del ciclismo. En esta línea presionan continuamente los medios, la UCI y la AMA. Pero lo que se pierde de vista a menudo es que, por lo que respecta a la Guardia Civil y a los tribunales españoles, los ciclistas nunca han sido considerados sospechosos. Por supuesto que hay montones de pruebas que implican a varios ciclistas en la trama de Fuentes, que destapan por primera vez algunos detalles de la planificación y la administración que contribuían a producir algunos “grandes” ciclistas (véanse algunos ejemplos en Hardie 2004b & 2004c), pero nunca se ha imputado penalmente a ningún ciclista en España como resultado de la Operación Puerto.

En este contexto las continuas noticias sobre ciclistas absueltos de cualquier implicación en el proceso judicial español no tienen sentido. Los ciclistas fueron siempre testigos y de alguna forma posiblemente las víctimas de la trama de Fuentes. La perspectiva de los tribunales españoles es meridianamente clara incluso en las noticias de los medios especializados en ciclismo. Por ejemplo, una información llegó a detallar las preguntas que el juez instructor Serrano pretendía plantear a los ciclistas cuando fueran citados a declarar (Cyclingews.com 2006d). Estas preguntas indican la condición de los ciclistas como víctimas, en vez de como perpetradores. Estas son las preguntas:

1. ¿El testigo es todavía ciclista profesional?
2. ¿En qué equipos ha corrido desde 2002?
3. ¿Como ciclista profesional, conoce a los doctores Eufemiano Fuentes, Yolanda Fuentes o Alfredo Córdova? ¿Ha recibido transfusiones sanguíneas? En caso afirmativo, ¿en qué laboratorio y bajo qué supervisión?
4. Durante su carrera como ciclista profesional, ¿ha sido enviado por su médico, su director u otra persona al laboratorio del Dr. Merino Batres en Madrid?
5. ¿Ha corrido en algún equipo dirigido o gestionado por Manolo Sáiz? ¿Recibió transfusiones sanguíneas durante ese tiempo?
6. En el supuesto de que hubiera padecido problemas de salud como consecuencia del tratamiento administrado por los doctores Fuentes y/o Córdova y/o por las acciones de Sáiz, ¿ha sufrido algún daño que pudiera ser objeto de reclamación en este proceso?

Esta condición queda aún más clara en los comentarios de uno de los acusados, Merino Batres, el cual dijo a la policía:

"Pobre Mancebo, me parece que les hemos estafado un poco. No necesitaba las transfusiones para nada. Tenía un hematocrito natural tan alto que nosotros no podíamos hacer por él ni la mitad de lo que hicimos por los otros".

Batres explica cómo Mancebo fue estafado por Fuentes y por él mismo por una cantidad de 50.000 euros solo en 2005. Como resultado de su implicación en la Operación Puerto, los ingresos de Mancebo cayeron de un millón de euros en 2006, con el equipo francés Ag2r, a un mínimo de 10.000 euros cuando corría en Portugal durante 2008 (Arribas 2009).

En estas circunstancias, en vez de perseguir a los corredores lo que los tribunales españoles habían pretendido es abordar los problemas de salud pública derivados del dopaje, así como atajar el tráfico de sustancias dopantes en el país a raíz de lo que se percibía como parte del nuevo (y en consecuencia "limpio") ciclismo. El interés de la Guardia Civil era, y siempre ha sido, la importación de productos potencialmente dopantes y su distribución y administración en España. La *Guardia Civil* creía que Fuentes trabajaba con otros médicos deportivos implicados en prácticas dopantes y que esos doctores y los grupos que formaban constituían grupos criminales independientes pero interrelacionados: actuaban de forma independiente pero vinculada por su propósito de proporcionar asistencia médica a los ciclistas. Estos grupos estaban relacionados con los que importaban, manufacturaban y distribuían las sustancias. En pocas palabras, España ha perseguido a los traficantes y los camellos y no a los consumidores o a las víctimas.

La conclusión a que llegó la Guardia Civil fue que Fuentes y su banda estaban involucrados en la práctica del dopaje, que ellos describían como una preparación integral de los corredores basada en métodos ilícitos que utilizaban medicinas de forma contraria a la legislación sanitaria española. Los métodos de preparación ilícitos de Fuentes utilizaban productos importados sin pasar los controles obligatorios en la importación de medicinas, utilizaban las medicinas para fines diferentes a los que tenían asignados, y muchos de los productos utilizados estaban caducados. La sentencia de enero de 2009 ha subrayado los fundamentos sobre los que el proceso contra Fuentes y sus hombres va a desarrollarse en el futuro (Audiencia Provincial de Madrid 2009a). Entre ellos está el hecho de que sus prácticas ponían en peligro la salud pública en tanto que:

- no extraían la sangre ni llevaban a cabo las transfusiones en instalaciones adecuadas;
- No transportaban la sangre en contenedores adecuados;
- La identidad de los donantes no estaba adecuadamente registrada;
- No había un sistema que garantizara que la sangre se almacenaba a las temperaturas adecuadas o que las neveras y los congeladores tuvieran suministro de electricidad alternativo en caso de apagón; y

- la operación de extracción y transfusión de sangre se llevaba a cabo de manera clandestina.

La historia de la relación de Pantani con Fuentes sugiere que estas prácticas de preparación de ciclistas suscitan otras importantes cuestiones de salud pública. Es sobre esta base que la Guardia Civil y la justicia española mantienen la imputación de atentado contra la salud pública.

5. “No queremos saber”

El proceso judicial español, como cualquier otro proceso judicial, no ha sido lineal, debido a las fases procedimentales y apelaciones por parte de diversos actores como la UCI y la AMA, lo que ha tenido su efecto en el curso del proceso; de tal forma que en 2007 el juez instructor Serrano archivó el caso (Juzgado de Instrucción 2007). Sus conclusiones fueron que no había pruebas suficientes para procesar a nadie en la medida en que el dopaje no era por entonces un delito en España. Y también que, desde el punto de vista del juez instructor, los hechos tal y como se presentaban no se ajustaban a un cargo de atentado contra la salud pública. En este punto parecía que a todos los efectos la Operación Puerto quedaba cerrada. No obstante, el daño alcanzó a todos los ciclistas implicados, algunos de los cuales, que habían sido “absueltos” por las respectivas federaciones o agencias antidopaje nacionales, tuvieron dificultades para encontrar un hueco en un equipo del máximo nivel. Algunos fueron sancionados, como Basso, el ciclista de más alto nivel implicado. Otros acabaron retirándose, o corriendo en equipos de nivel inferior, o compitiendo como refugiados en sitios como Portugal o Estados Unidos hasta que la situación se calmara.

Al final la sanción que se le impuso a la mayoría no fue la de los tribunales ni la de las respectivas federaciones, sino la que les infligieron las direcciones y los patrocinadores de los equipos Protour, así como los organizadores de carreras. Esto es evidente en el caso aludido más arriba de Mancebo, que como muchos revela que las represalias por su implicación en la Operación Puerto no son de derecho en la forma en que se suele pensar. Cualquiera que fuera el resultado del proceso judicial, las represalias se manifiestan, de alguna manera, en la imposibilidad de conseguir un contrato en un equipo de nivel. Tanto la Australian Sports Anti-Doping Agency (ASADA) como la Real Federación Española de Ciclismo (RFEC) concluyeron que no había nada en contra de los ciclistas involucrados. La comparación entre España y Australia es reveladora, ya que en el primer caso toda la retórica alude al hecho de que está anticuada y que es la sede del viejo ciclismo, mientras que en el segundo caso se asume que está al día y en sintonía con el nuevo ciclismo, si bien las decisiones se tomaron en ambos casos a partir de premisas idénticas.

El tema es complejo y desafía las explicaciones simplistas que circulan en relación con el viejo y el nuevo ciclismo. Por una parte está la posición de que el juez Serrano rechazó entregar oficialmente pruebas a los organismos deportivos implicados hasta que el proceso penal contra Fuentes y sus colaboradores no haya acabado. En medio del fragor de la batalla mediática, esta orden del tribunal se ha presentado como una prueba más de que España no está a la altura de la nueva cultura ciclista. Pero aquí no hay ninguna conspiración, simplemente la aplicación de los principios ordinarios de la justicia según los cuales los procedimientos disciplinarios quedan suspendidos hasta que el proceso penal no se complete. Esta postura quedó confirmada por el Tribunal Superior de Justicia de Madrid en diciembre de 2009 (Audiencia Provincial de Madrid 2009b) y es coherente con los principios fundamentales del derecho y con la justicia natural, cuya no aplicación pondría en juego la integridad del proceso penal. Una extensa jurisprudencia, no solo en España sino también en Australia, apoya esta conclusión (High Court 1982).

Por otra parte el hecho es que la UCI recibió un legajo de 56 archivos que incluía el grueso de la documentación que la Guardia Civil había elaborado en relación con la Operación Puerto. La UCI contrató a un consultor para lidiar con esta documentación y a principios de 2006 la hizo llegar a las respectivas federaciones nacionales. Fue a partir de esta base que el CONI, por ejemplo, sancionó a Ivan Basso. En el caso australiano, de los 56 archivos enviados a las federaciones parece que tan solo una página llegó a manos de ASADA, el organismo antidopaje independiente. Sin nada más que esta página, que consistía en un calendario acompañado de algunas notas y códigos manuscritos, no es extraño que ASADA considerara que no había caso. Aquí la pregunta es en qué punto se rompió la cadena de custodia de esos documentos. ¿Por qué Cycling Australia, si es aquí donde se rompió la cadena, no entregó toda la documentación relevante? No obstante, la UCI continúa sosteniendo que Australia es uno de los representantes del nuevo ciclismo, que ha tratado el problema de la Operación Puerto de una forma global, mientras que España es caracterizada como un ejemplo del viejo estilo de hacer las cosas.

En febrero de 2008 la Audiencia Provincial de Madrid reabrió el caso por primera vez (Auto de la Audiencia Provincial de Madrid, Sección 5ª, núm. 496/2008 de 11 de febrero). Los tres magistrados del tribunal consideraron, a partir de una apelación, que había suficientes pruebas para recuperar la acusación de atentado contra la salud pública y solicitaron al juez Serrano que reabriera la investigación en relación con esta acusación. Pero una conclusión de la Audiencia Provincial de tanta o mayor significación fue que los ciclistas nunca habían estado involucrados en un fraude en relación con sus empleadores o sus patrocinadores. Este es un fallo importante no solo para los corredores, en la medida en que continúan sufriendo a manos de gestores y patrocinadores temerosos de ver ensuciado su buen nombre, sino también para la forma esquizofrénica y paranoide con que está siendo tratada la Operación Puerto, y más ampliamente las políticas antidopaje, en el mundo del ciclismo. El fallo de la

Audiencia Provincial sugiere en cambio que esos mismos patrocinadores y gestores han sido plenamente conscientes de las prácticas que han tenido lugar en sus respectivos equipos durante mucho tiempo, y por lo tanto no están en posición de reclamar que su buen nombre ha sido manchado o que han sido estafados.

La decisión de 2008 de la Audiencia Provincial rechazó el argumento de estafa tildándolo de abiertamente artificial y declaró que no era realista pretender encajar en el derecho español sobre defraudaciones, y más concretamente en el delito de estafa, hechos como los recogidos en la Operación Puerto. En España, como en la mayoría de las jurisdicciones, el delito de estafa requiere que el perjudicado o "víctima de la estafa", en este caso supuestamente los que contratan a los ciclistas (los equipos), o los que llevan a cabo campañas de publicidad mediante los ciclistas (los patrocinadores), deben haber sido engañados, y gravemente engañados, de lo que se deriva el concepto de "engaño bastante" al que alude el Código penal español. Según la Audiencia Provincial:

Cuando es notorio que hace años que viene hablándose de prácticas irregulares, cuando ha habido ciclistas muertos por consumo de drogas, descalificaciones y sanciones frecuentes, cuando el ciclismo es el espejo en el que se miran con miedo el resto de los deportes, cuando es sabido que se han registrado las caravanas y locales logísticos de los equipos ciclistas en busca de sustancias estimulantes, cuando es obligado el control aleatorio del consumo de sustancias prohibidas tras cada prueba o etapa, y los equipos ciclistas cuentan con personal médico especializado, afirmar la presencia de engaño bastante por parte de los ciclistas hacia quienes contratan con ellos es cerrar los ojos a la realidad. En la otra parte contratante, cuando no hay acuerdo en estas prácticas, que le suponen sustanciosos réditos al asociar a su marca o triunfo la gloria del deportista famoso, hay, como mínimo, una deliberada ignorancia, un "no querer saber" incompatible con la idea de engaño bastante.

La implicación de este fallo, claramente, es que para Audiencia Provincial los patrocinadores y los gestores de los equipos tenían conocimiento del hecho de que había habido varios casos de dopaje en el ciclismo en los últimos años y que el dopaje era una realidad dentro del ciclismo. La otra implicación, aún más importante, es que a ninguno de ellos les había importado hacer la vista gorda mientras les iba bien. Este fallo debilita la retórica en cierta medida simplista de la trampa y el juego limpio que a menudo repiten ambos colectivos y que es omnipresente en el debate actual sobre el dopaje en el ciclismo, así como la situación, calificable de hipócrita, en que tan solo se culpa del problema a los ciclistas. Por mucho que se hable del cambio cultural en el ciclismo, los patrocinadores y los dirigentes de los equipos en todos los niveles todavía no reconocen que, a pesar de que muchos de ellos continúan desarrollando sus carreras profesionales, ellos también formaban parte del viejo ciclismo.

La documentación de la Operación Puerto alude a varias informaciones periodísticas, relativas en concreto a Roux, Manzano, Heras, Hamilton y Pérez. Todo esto sugiere que el uso de sustancias dopantes en el ciclismo era ampliamente conocido. El dopaje en el ciclismo tiene una larga historia. Como es bien sabido, fue la muerte de Simpson (Fotheringham 2003) la que puso en primer plano la salud y la seguridad de los ciclistas en la medida en que se fueron implantando controles antidopaje en los años 60 (Houlihan 1999). Fue también a raíz de la muerte de Simpson, el inglés que contribuyó a iniciar el proceso de globalización del Tour, que el dopaje se convirtió por primera vez en una preocupación política, aunque todavía permanecía como una cuestión interna, que debía afrontar el mundo del deporte. A finales de los años 90 empieza a convertirse en un asunto de estado, y es con el "Tour Festina", en que se cruzaron fronteras, cuando el dopaje se criminaliza por primera vez. En la época del affaire Festina, lo que subyacía tras las medidas antidopaje era la preocupación por la salud y la seguridad. Pero más recientemente, a raíz de las presiones del mercado global, esta base ha sido sustituida por la gestión del riesgo sustentada en una retórica de juego limpio y de tramposos, controlada por un régimen de pasaporte biopolítico.

La Operación Puerto revela también una nueva perspectiva post-Festina y "postmoderna" de la organización del dopaje. El affaire Festina se criminalizó a raíz de la incautación de varias sustancias ilegales en el coche de equipo que conducía el pobre Willy Voet (Voet 2001). Los corredores, incluido el australiano Neil Stephens, fueron detenidos por la policía durante días, e incluso el casi ciego corredor suizo Alex Zulle fue desposeído de sus gafas. El affaire Festina puso al descubierto las viejas prácticas de preparación centradas en el equipo, en que los médicos eran los responsables del programa de dopaje. A raíz del affaire Festina este sistema empezó a resquebrajarse y parece que ha sido reemplazado por un sistema de preparación más basado en redes y más externalizado. La Operación Puerto ha revelado la existencia de un modelo de red externalizada que se ha desarrollado en el ciclismo con gran complejidad. También sugiere que el equipo Liberty volvió a un sistema más centrado en el equipo, ya que Sáiz era consciente de los peligros para la salud de sus ciclistas, además de la reputación del equipo, si se les dejaba actuar por su cuenta en materia de dopaje. El periodista y ex-corredor profesional Paul Kimmage ha sostenido recientemente que en vez de afrontar su propia historia y el problema del dopaje, en el mundo post-Festina estas prácticas no han hecho sino perfeccionarse más (Velocity Nation 2009b).

6. Fuentes, Pantani y el Chaba

El efecto de las prácticas de Fuentes en la salud de los corredores es una de las cuestiones suscitadas en la investigación de la Guardia Civil tras la apelación. A pesar de que se ha sugerido que la Guardia Civil puede haber investigado los vínculos entre Fuentes, Marco Pantani y José María Jiménez, los medios no han especulado mucho

sobre las referencias a estos dos corredores en la documentación de la Operación Puertot. Lo que esta documentación cuestiona es la afirmación de Matt Rendell en su libro *The Death of Marco Pantani* (Rendell 2006) de que en su último año de vida // *Pirata* no se dopaba.

Rendell documenta con cierto detalle la vida de Pantani durante su último año de vida. La cirugía plástica, el resultado de los procesos y los procesos penales y disciplinarios, las visitas al psiquiatra y a sus médicos en Italia, las hospitalizaciones, las juergas a base de crack y de cocaína, su retirada y su muerte el 14 de febrero de 2004. Durante ese tiempo se creía que Pantani estaba limpio por lo que respecta a la competición, aunque usó crack y cocaína tras su retirada. Rendell explica cómo los médicos en Italia le habían advertido de que correr podía no ser lo mejor para su salud mental o física, pero que correr dopado era mucho más peligroso.

No obstante, fue en este mismo periodo, minuciosamente detallado por Rendell, cuando la Operación Puerto revela que Pantani también estaba visitando en Madrid al Dr. Fuentes. Durante la última temporada de Pantani en la bicicleta, la anterior a la de su muerte, que empezó a finales de 2003, Fuentes también registró minuciosamente un intenso calendario de preparación que incluía EPO (casi a diario durante más de un mes), IGF 1, T3 Levothroid (una hormona utilizada en el tratamiento de la menopausia) e insulina. El programa duró desde finales de enero hasta la retirada de Pantani en junio de 2003.

La coincidencia entre el desarrollo de este programa y los incidentes documentados de inestabilidad mental de Pantani durante su último año de vida suscita considerables motivos de preocupación en relación con las implicaciones del dopaje para la salud. En el contexto de la investigación relativa a la imputación de que Fuentes atentaba contra la salud pública, será interesante ver si sale a la luz esta coincidencia de acontecimientos en el último año de vida de Pantani. Y no se debe olvidar que otro paciente de Fuentes que también padecía depresión e inestabilidad, José María Jiménez, había muerto dos meses largos antes que Pantani.

7. Funcionalidad, espectáculo y excepción

España y Australia, en las personas de Valverde y Davis, fueron desafortunados centros de atención en un show secundario de la *Operación Puerto* que se representó poco antes de los Campeonatos del Mundo de Ciclismo de 2007 en Stuttgart (Cyclingnews.com 2007a, 2007b, 2007c). Aunque en aquel momento tan solo había especulaciones y rumores sobre la implicación de Valverde en la Operación Puerto, el Comité Organizador de Stuttgart decidió que no quería a Valverde compitiendo en los mundiales de 2007 que iban a tener lugar en esta ciudad a causa de los rumores sobre su relación con el Dr. Fuentes. Esta relación, decían, era suficiente para excluir a

Valverde, ya que su presencia no era coherente con los planes de la ciudad de renovar el ciclismo. La UCI no tardó en sumarse a la línea argumental de la ciudad sede y anunció que no solo prohibía a Valverde correr sino que también iba a iniciar un procedimiento disciplinario contra él. El problema para la UCI y para Stuttgart era que habían abierto la caja de pandora, en la medida en que otros corredores que debían tomar la salida en los mundiales estaban en una situación similar o incluso peor a la de Valverde en relación con su documentada implicación en la Operación Puerto.

La UCI se dio cuenta rápidamente de esta aparente incoherencia y decidió que los casos de Davis y de Valverde eran iguales, por lo que ambos, junto con el checo René Andrle, serían también excluidos de la carrera (McQuaid 2007). No importaba que el tribunal español hubiera restringido el uso de las pruebas de la Operación Puerto hasta que el caso estuviera cerrado, ni que la RFEC y ASADA no hubieran visto ningún problema: la UCI, el comité organizador de Stuttgart y los patrocinadores del mundial estaban ahora simultáneamente haciendo, interpretando y aplicado la ley. Finalmente la UCI aceptó la propuesta de la RFEC de que se sometiera la disputa a la mediación del Tribunal Arbitral del Deporte (TAS), en vez de derivar hacia una querrela civil. Davis también interpuso una apelación ante el TAS, y finalmente la cuestión se resolvió cuando el TAS consideró:

...que impedir a un ciclista que todavía no había sido hallado culpable de dopaje que participara en los Campeonatos del Mundo constituía una forma de sanción por adelantado (...) no se autorizaba a la UCI a implementar el tipo de procedimiento que le permitiría dictar una sanción tan severa, al tiempo que se sustentaban adecuadamente los derechos del ciclista (Cyclingnews.com 2007d).

En resumen, el comité organizador y la UCI habían pretendido negar la justicia natural a los corredores. Para no ser menos, el ministro del interior alemán reaccionó congelando la subvención del gobierno a los organizadores de la carrera (Bike Radar 2007). Funcionalidad, espectáculo y excepción, de nuevo, pasando por encima del derecho moderno.

8. ¿Por qué nosotros?

A pesar de las airadas afirmaciones en sentido contrario (Cyclingnews 2009b 2009c, Audiencia Provincial de Madrid 2009b,) la Operación Puerto se encamina ahora hacia un proceso contra las personas involucradas en la red de suministro y administración de sustancias, incluyendo al Dr. Fuentes y a su equipo, junto con los directores de equipo Sáiz y Belda. No obstante, al margen de la versión mediática del caso, en cualquier conversación sobre la Operación Puerto siempre sale a colación una pregunta: “¿por qué el ciclismo?”... “¿Por qué nosotros y no el resto de deportes en que existe el dopaje?” O se afirma que “los ciclistas son los deportistas que se someten a

más tests”, etc. Nunca sabremos si la Guardia Civil encontró pruebas que implicaban a otros deportistas (Arribas & Hardie 2009, Bike Radar 2006, Cyclingnews.com 2006e, Le Monde 2006). Solo podemos especular sobre si las hallaron o no, y por qué nunca han salido a la luz pública. Pero lo que se puede afirmar es que esos otros deportes están mucho más establecidos a escala global que el ciclismo. Y tienen una tradición institucional diferente a la del ciclismo. A diferencia de otros deportes, el ciclismo se encuentra actualmente en medio de su crisis de globalización: la transición desde un relativamente pequeño negocio europeo hacia un espectáculo mediático global.

El ciclismo siempre fue un deporte profesional. El Tour surgió de la necesidad de los periódicos de vender ejemplares, y el dopaje se convirtió rápidamente en la forma en que los “forzados de la carretera” (Londres 2009, Mignon, 2003) alcanzaban a desempeñar la tarea imposible que se les asignaba. El ciclismo no solo estuvo siempre vinculado a vender otras cosas, también estuvo ligado íntimamente y desde el principio a la nueva ciencia de la fisiología y a la investigación hormonal (Hoberman 1992). El dopaje se convirtió en una parte de la cultura ciclista ya que el ciclismo funcionaba al margen de la filosofía amateur. Las sustancias se convirtieron, tal y como me dijo una vez un viejo ciclista profesional australiano, en las “herramientas del oficio”. Como los conductores de camiones con las anfetaminas, era una forma de cumplir con su trabajo.

Además el ciclismo siempre se ha gestionado a un nivel casero, con pequeños grupos itinerantes de corredores, directores y mánagers, como tribus de gitanos nómadas. Nunca había sido un gran negocio, hasta hace poco. Solo recientemente el ciclismo saltó a un escenario planetario. Durante los años Armstrong el ciclismo se convirtió en un producto mediático global, y con ello el nivel de escrutinio se incrementó a medida que se intensificaba la lucha por controlar el nuevo negocio global. El cambio cultural en el ciclismo está siendo impulsado por la lucha por los derechos globales de televisión y por ver quién controla este nuevo negocio. Esto es lo que hay en el centro de la batalla entre las grandes vueltas y la UCI: un producto televisivo potencialmente multimillonario en el que las grandes vueltas quieren mantener el control sobre las respectivas carreras y la UCI aparentemente desea integrarlas en el gran paquete bajo su control. En esta situación, el rumor y la sospecha son el código en el que se dirige la partida y se marcan goles al adversario. Atrapados en medio de esta lucha de poder entre los “propietarios” del deporte, los ciclistas no tan solo se han convertido en los chivos expiatorios, sino que se han quedado solos.

En este contexto de “cambio cultural” solo los ciclistas están sometidos a escrutinio, y no los que han gestionado el ciclismo durante muchos años y que parece que sabían durante todo este tiempo lo que estaba pasando. Pero son solamente los ciclistas los que se arriesgan a perder su sustento. Hay alguna excepción, como Fuentes o algún otro director de equipo, pero estos pueden volver al oficio de una forma o de otra. El cambio cultural de verdad en el ciclismo depende de que se acepte que no fueron

solamente los ciclistas los que estaban involucrados en el dopaje. Implica reconocer que la práctica era ampliamente conocida y aceptada, incluso promovida por los que estaban al corriente: gestores, patrocinadores y medios de comunicación. Pero en este momento, con la criminalización de los ciclistas y con los demás repitiendo los mantras de la “tolerancia cero” y el “cambio cultural”, y mientras las políticas se desarrollen a partir de las crisis mediáticas, el cambio es imposible.

La Operación Puerto existe en el marco del abandono de las viejas nociones del Derecho y de la construcción de un nuevo sistema funcional global. Las políticas antidopaje, tal y como se han desarrollado hasta ahora en relación con la Operación Puerto y sus descontentos, personifican el temor de Moller: estamos ante el fin de la modernidad y el Derecho se dilucida en los medios de comunicación, tanto como en los tribunales. La Operación Puerto es un ejemplo perfecto de la distancia que existe entre la retórica de la crisis mediática que rodea al dopaje y al ciclismo profesional, y la auténtica realidad de los procesos materiales que están teniendo lugar a medida que el ciclismo se adentra en el proceso de reajuste estructural global. Si se pretende desarrollar en serio una política antidopaje sostenible, esta política tiene ponerse relación con lo que está pasando de verdad, y dejar de ser una reacción a la crisis mediática o a lo que algunos creen o esperan que sea la solución. En el caso de la Operación Puerto es la crisis mediática la que ha condicionado las políticas deportivas: es esta crisis mediática la que ha definido la Operación Puerto como catalizador de unas políticas reactivas. Es una operación circular plagada de escollos para un marco político sereno, en el que actualmente los rigores de la ley y de la justicia no parecen tener sitio.

Todos los que participan de la retórica que rodea a la Operación Puerto han dibujado un retrato de una justicia española lenta y anacrónica con respecto al cambio cultural que según se afirma el mundo del ciclismo está intentando llevar a cabo. Por ejemplo, el presidente de la UCI, Pat McQuaid, ha criticado a menudo a las autoridades españolas por ser “demasiado indulgentes en su tratamiento del dopaje” (Renee 2008). Esta retórica no solo es simplista sino también engañosa. Uno de sus blancos ha sido el “hecho” de que la misma federación ciclista española no ha tratado de forma adecuada a los ciclista implicados. Como se ha dicho anteriormente, la misma crítica se podría dirigir contra aquellos países, como Australia, que según se dice representan el cambio cultural en el ciclismo.

Lo que importa aquí no es repartir culpas, sino destacar la complejidad de los procesos que están teniendo lugar y subrayar que en un mundo de inflación de políticas, cuando esta inflación es en gran medida fruto de las crisis mediáticas es difícil desarrollar una respuesta al problema que no se vea enturbiada por los desinformados comentarios públicos y mediáticos relativos al caso (Houlihan 2005 & Green & Houlihan 2005). En vez de buscar chivos expiatorios y lanzarse a cacerías de brujas, se debería aplicar una política que involucrara a todas las partes, basada en una minuciosa y serena

valoración de las cuestiones relevantes. Pero todo esto parece haberse perdido en medio del discurso casi religioso, evangélico, del antidopaje, cuyo único resultado es una condena moral más propia de la inquisición medieval que de los principios de la modernidad. Uno no puede quitarse de encima la impresión de que, más que el antidopaje, más que el juego limpio y los llamamientos justicieros, lo que está en juego es la construcción de la nueva cartografía ciclista global en la que la legitimidad se construye a base de la gestión de las crisis y de los acontecimientos. Excepción, funcionalidad y espectáculo, bajo el disfraz de la guerra justa contra la lacra del dopaje.

Referencias

- Abarca Sports, 2007, Comunicado de prensa de Abarca Sports en relación a las noticias que atañen a Alejandro Valverde, 17 May 2007.
- Abt, S. 2004, Pérez of Phonak is accused, International Herald Tribune, 1 November 2004, http://www.nytimes.com/2004/11/01/sports/01iht-phonak_ed3.html (last accessed 25 November 2009).
- Agamben, G., Homo Sacer, Sovereign Power and Bare Life, Stanford University Press, 1998.
- Agamben, G., The State of Exception, The University of Chicago Press, 2005.
- Arribas, C., 2009, *Mancebo hace sufrir a Armstrong*, http://www.elpais.com/articulo/deportes/Mancebo/hace/sufrir/Armstrong/elpepidep/20090217elpepidep_7/Tes, (last accessed 25 November 2009).
- Arribas, C., 2009b, "Queremos llegar al fondo de la trama" http://www.elpais.com/articulo/deportes/Queremos/llegar/fondo/trama/elpepidep/20090212elpepidep_6/Tes.
- Arribas, C., & Hardie, M. 2009, "En la Operación Puerto también había tenistas y futbolistas", http://www.elpais.com/articulo/deportes/Operacion/Puerto/habia/tenistas/futbolistas/elpepidep/20090118elpepidep_12/Tes (last accessed 25 November 2009).
- AS, 2004, El lado oscuro del ciclismo: El escándalo destapado por Jesús Manzano y el Diario AS contado capítulo a capítulo', <http://www.as.com/misc/manzano/>.
- Atkinson, M. and Young, K., Deviance and Social Control in Sport, Human Kinetics, 2008 .
- Audiencia Provincial de Madrid 2008, Sección no. 5, Rollo 566/2007, Órgano Procedencia: JDO Instrucción N. 31 de Madrid, Proc. Origen: Diligencias Previa Proc. Abreviado no. 4293/2006, Auto Número 496/08, Ilmos Magistrados D. Arturo Beltrán Nunez, D. Jesús Ángel Guijarro López, D. Paz Redondo Gil, Dated 11 February 2008.
- Audiencia Provincial de Madrid 2009a, Sección no. 5, Rollo 702/2008, Órgano Procedencia: JDO Instrucción N. 31 de Madrid, Proc. Origen: Diligencias Previa Proc.

Abreviado no. 4293/2006, Auto Numero 63/09, Ilmos Magistrados D. Arturo Beltran Nunez, D. Jesus Angel Guijarro Lopez, D Paz Redondo Gil, Dated 11 January 2009.

- Audiencia Provincial de Madrid 2009b, Seccion no. 5, Rollo 395/2009, Organo Procedencia: JDO Instruccion N. 31 de Madrid, Proc. Origen: Diligencias Previas Proc. Abreviado no. 4293/2006, Auto Numero 3734/09, Ilmos Magistrados D. Arturo Beltran Nunez, Da. Pascual Fabia Mir, D. Paz Redondo Gil, Dated 26 November 2009.
- ALRC 2003, Australian Law Reform Commission Report "Essentially Yours" http://www.austlii.edu.au/au/other/alrc/publications/reports/96/30_Genetic_Discrimination_in_Employment.doc.html#heading11
- Ballester, P. and Walsh, D., 2006, LA Confidential, Points, Paris.
- Bike Radar 2004, Saiz and Belda fall out over Valverde, <http://www.bikeradar.com/news/article/saiz-and-belda-fall-out-over-valverde-9981>
- Bike Radar 2007 Valverde; Sinkewitz implicates Bettini; Minister freezes funds <http://www.bikeradar.com/news/article/valverde-sinkewitz-implicates-bettini-minister-freezes-funds-12592> (last accessed 25 November 2009).
- Bike Radar 2006, Conspiracy of silence?, <http://www.bikeradar.com/blogs/article/conspiracy-of-silence-10980> (last accessed 25 November 2009).
- Bose, M., 2004, Tour cyclist claims drug caused collapse, <http://www.telegraph.co.uk/sport/othersports/cycling/2375552/Tour-cyclist-claims-drug-caused-collapse.html>.
- Bryson, L. Sport, Drugs and the Development of Modern Capitalism. Sporting Traditions, 1990 May, No. 2, p. 135-153.
- Canadian Broadcasting Corporation, 2006, *Cycle of denial Implicated on the Internet*, <http://www.cbc.ca/sports/indepth/landis/instantmessage.html> (last accessed 25 November 2009).
- Carstairs, C. (2003) 'The Wide World of Doping: Drug Scandals, Natural Bodies, and the Business of Sports Entertainment', *Addiction Research & Theory*, 11:4, 263 – 281.
- Cyclingnews.com 1998, 'Australian press report', <http://autobus.cyclingnews.com/results/1998/sep98/sep2.shtml> (last accessed 25 November 2009).
- Cyclingnews.com 2005 UCI Press Release May 2005 <http://www.cyclingnews.com/news/the-uci-responds-to-the-spanish-affair>
- Cyclingnews.com 2006a, Ullrich and Basso deny involvement with Fuentes, <http://www.cyclingnews.com/news.php?id=news/2006/may06/may26news>.
- Cyclingnews.com 2006b, 'Beating the cheaters', News feature, October 11, 2006, http://www.cyclingnews.com/features/?id=2006/epo_protease.
- Cyclingnews.com 2006c, Speculation catches fire over Tour de France positive, <http://www.cyclingnews.com/news.php?id=news/2006/jul06/jul27news2> (last accessed 25 November 2009).

- Cyclingnews.com 2006 d “51 witnesses for Operación Puerto”, <http://autobus.cyclingnews.com/news.php?id=news/2006/dec06/dec22news>, (last accessed 25 November 2009).
- Cyclingnews.com 2006e, Spanish soccer clubs linked to Fuentes? <http://www.cyclingnews.com/editions/first-edition-cycling-news-for-december-8-2006> (last accessed 25 November 2009).
- Cyclingnews.com, 2007a, Valverde's defence optimistic, Davis fights to save Worlds spot, <http://www.cyclingnews.com/editions/latest-cycling-news-for-september-21-2007> (last accessed 25 November 2009).
- Cyclingnews 2007b, Zabel, Valverde not welcome in Stuttgart, <http://www.cyclingnews.com/news.php?id=news/2007/aug07/aug15news> (last accessed 25 November 2009).
- Cyclingnews 2007c, UCI says no Worlds for Valverde and initiates proceedings <http://www.cyclingnews.com/news.php?id=news/2007/aug07/aug30news> (last accessed 25 November 2009).
- Cyclingnews.com 2007d, Valverde cleared by CAS to ride World Championships, <http://www.cyclingnews.com/editions/cycling-news-flash-for-september-27-2007> (last accessed 25 November 2009).
- Cyclingnews 2009, Complete coverage of 'Operación Puerto', http://autobus.cyclingnews.com/news.php?id=news/puerto_complete, (last accessed 25 November 2009).
- Cyclingnews 2009b, WADA frustrated by Spanish Courts in Operacion Puerto case <http://www.cyclingnews.com/news/wada-frustrated-by-spanish-courts-in-operacion-puerto-case>, (last accessed 14 December 2009).
- Cyclingnews.com 2009c, Operacion Puerto: case Closed, <http://www.cyclingnews.com/news/operacion-puerto-case-closed>, (last accessed 14 December 2009).
- Deleuze, G., 1992, "Postscript on the Societies of Control"
- El Pais, 2005a, Roberto Heras, positivo por EPO, http://www.elpais.com/articulo/deportes/Roberto/Heras/positivo/EPO/elppordep/20051108elpepudep_1/Tes, (last accessed 25 November 2009).
- El Pais 2005b, Heras: "Estoy completamente seguro de que soy inocente", http://www.elpais.com/articulo/deportes/Heras/Estoy/completamente/seguero/soy/inocente/elpepudep/20051108elpepudep_7/Tes, (last accessed 25 November 2009).
- Fotheringham, W., 2003, Put me back on my bike, In search of Tom Simpson. Yellow Jersey Press.
- Michel Foucault, 1978, The History of Sexuality, Vintage, pp135-145.
- Foucault, Michel. 2003. Society must be Defended, Penguin
- Galison, P., Einstein's Clocks and Poincare's Maps, Empires of Time, Hodder and Stoughton, 2003.
- Green, M. & Houlihan, B., 2005. Elite Sport Development: policy learning and political priorities. London, Routledge.

- Guardia Civil, Sección de Consumo y Medio Ambiente de Guardia Civil, Diligencia de Exposición de Hechos, March 2004.
- Guardia Civil, Jefatura Información y Policía Judicial, Unidad Central Operativa, Sección de Consumo y Medio Ambiente. Diligencia de Exposición de Hechos, 23 May 2006.
- Hardie, M., 2004a Belda takes aim, <http://www.bike-zone.com/news.php?id=news/2004/sep04/sep25news2>.
- Hardie, M., 2004b, Tyler starts the fight club on September 11, Cyclingnews, Tyler starts the fight club on September 11 (last accessed 25 November 2009).
- Hardie, M. 2004c, *Liberty trifecta*, Cyclingnews.com, <http://autobus.cyclingnews.com/road.php?id=road/2004/jun04/euskalbizikleta04/euskalbizikleta043> (last accessed 25 November 2009).
- Hardie, M., Deleuze: "Had I not done philosophy I would have done law", International Journal for the Semiotics of Law, Volume 20, Number 1 / March, 2007.
- Hardie, M., 2009, An Open Letter,
- Hardt, Michael & Negri, Antonio. 2000. *Empire*, Cambridge Massachusetts, Harvard University Press.
- Hardt, Michael & Negri, Antonio. 2004. *Multitude*, Cambridge Massachusetts, Harvard University Press.
- Hardt, Michael & Negri, Antonio. 2009. *Commonwealth*, Cambridge Massachusetts, Harvard University Press.
- High Court of Australia, 1982, *Hammond v Commonwealth of Australia*, (1982) 152 CLR 188, 206, per Deane J., citing *Huddart, Parker and Co Pty Ltd, v Moorehead* (1909) 8 CLR 330, 379-80, and *Melbourne Steamship Co Ltd v Moorehead* (1912) 15 CLR 333, 346.
- Hoberman, J.M., 1992, *Mortal Engines: the science of performance and the dehumanization of sport*.
- Hood, A., 2006, Velonews, *Liberty pulls plug on sponsorship*, May. 25 2006, <http://velonews.com/article/9913> (last accessed 24 November 2009).
- Hood, A. 2009 The scandal that just keeps on giving: Puerto investigation faces another delay, Velonews October 16 2009, http://velonews.competitor.com/2009/10/news/the-scandal-that-just-keeps-on-giving-puerto-investigation-faces-another-delay_99302 (last accessed 25 November 2009).
- Houlihan, B., 1999, *Dying to win: doping in sport and the development of anti-doping*. Strasbourg, Council of Europe Publishing.
- Houlihan, B., 2005, nPublic Sector Sport Policy: Developing a Framework for Analysis, International Review for the Sociology of Sport, 2005, 40; 163.
- Juzgado de Instrucción Num. 31, 2007, Madrid, DPA 4293?06 H, Autosobreseimiento, Dated 8 March 2007.
- Jeff Jones, 2004, Hamilton fails blood tests, <http://www.cyclingnews.com/news.php?id=news/2004/sep04/sep21news3>
- Kreft, L., 2009,

- Lazzarotto, M., From Biopower to Biopolitics, Pli, The Warwick Journal of Philosophy, Volume 13, 100, http://www.warwick.ac.uk/philosophy/pli_journal/vol_13.html (last accessed 25 November 2009).
- Le Monde 2006, Des footballeurs ont été vus chez le docteur Fuentes http://www.lemonde.fr/cgi-bin/ACHATS/acheter.cgi?offre=ARCHIVES&type_item=ART_ARCH_30J&objet_id=969121&clef=ARC-TRK-D_01 (last accessed 25 November 2009).
- Lippi, G., Franchini, M., & Cesare Guidi, G., *Switch off the light on cycling, switch off the light on doping*, British Journal of Sports Medicine 2008; 42:162
- Lippi, G., Franchini, M., & Cesare Guidi, G., *Tour de crisis, Doping in sport should be addressed by prevention rather than prosecution*, British Journal of Sports Medicine 2007;41:625-626.
- Londres, A., 2009, *Los Forzados de la carretera - Tour de Francia 1924*, Editorial Melusina.
- Maso, B., 2005, *The Sweat of the Gods*, Mousehold Press.
- McQuaid, P., 2007 Personal Communication, UCI President Pat McQuaid 20 September 2007.
- Maloney, T. 2006, Six years, 11 doping scandals: The Phonak legacy, http://www.cyclingnews.com/news.php?id=features/2006/phonak_legacy.
- Patrick Mignon, P., 2003, *The Tour de France and the Doping Issue*, in Hugh Dauncey, Geoff Hare, Editors, *The Tour de France, 1903-2003 : a century of sporting structures, meanings, and values*, 2003, at p.230.
- Moeller, Verner. 2004. The Anti-Doping Campaign – Farewell to the Ideals of Modernity?, in Hoberman, J & Moeller, V, *Doping and Public Policy*, University Press of Southern Denmark.
- Moller, Verner, *The Doping Devil*, Translated by Hoberman, John, 2008, Books on Demand GmbH, Copenhagen, Denmark, pp. 19- 22.
- Otlowski, M., 2001, *Implications of Genetic Testing for Australian Employment Law and Practice* , Centre for Law and Genetics, Hobart, 52 .
- Pottgiesser, T, Umhau, M., Ahlgrim, C., Ruthardt, S., Roecker, K., Schumacher, Y., *Hb Mass Measurement Suitable to Screen for Illicit Autologous Blood Transfusions*, *Medicine & Science in Sports & Exercise*, Volume 39(10)October 2007, pp 1748-1756
- L. Rebeggiani, D. Tondani, *Organizational Forms in Professional Cycling - Efficiency Issues of the UCI Pro Tour*, *International Journal of Sports Finance* 2008, Vol. 3, <http://econpapers.repec.org/paper/handpaper/dp-345.htm>
- Rendell, M., 2006, *The death of Marco Pantani: a biography* , London, Weidenfeld & Nicolson.
- Renee, D., 2008, *McQuaid: Spaniards Are "Too Lenient In Their Approach To Doping"* http://www.efluxmedia.com/news/McQuaid_Spaniards_Are_Too_Lenient_In_Their_Approach_To_Doping_21946.html (last accessed 25 November 2009).
- Rosen, D.M., *Dope: A History of Performance Enhancement in Sports from the Nineteenth Century to Today*, Praeger Publishers, 2008.

- Schneider, A. J. , Cultural Nuances: Doping, Cycling and the Tour de France.', Sport in Society, 2006 9(2), 212-226.
- Stokes, S. 2006, IPCT excludes Discovery and Saiz and Rumpf: UCI to discuss reducing ProTour teams <http://www.cyclingnews.com/news.php?id=news/2006/dec06/dec10news> (last accessed 25 November 2009).
- Stokes, S., 2009, Operacion Puerto delay scandalous, says McQuaid, Cyclingnews.com October 16 2009, <http://www.cyclingnews.com/news/operacion-puerto-delay-scandalous-says-mcquaid> (last accessed 25 November 2009).
- Strulik, Holger, Riding High - Success in Sports and the Rise of Doping Cultures (January 1, 2008); Leibniz Universitat Hanover Discussion Paper No. 372. Available at SSRN: <http://ssrn.com/abstract=1009826>.
- Tan, A., Liberty Seguros terminate contract, Cycling News Flash for May 25, 2006, <http://www.cyclingnews.com/news.php?id=news/2006/may06/may25news3>
- <http://www.cyclingnews.com/news.php?id=news/2006/may06/may26news>.
- Union Cycliste Internationale, *UCI ProTour: a label to promote the development of cycling*, <http://www.uciprotour.com/templates/UCI/UCI1/layout.asp?MenuId=MTcxNw> (last accessed 25 November 2009).
- UCI, 2006, Riders' commitment to a new cycling, <http://www.uci.ch/Modules/BUILTIN/getObject.asp?MenuId=MT11NDq&ObjTypeCode=FILE&type=FILE&id=MzlwMzA&> (last accessed 25 November 2009).
- Velocity Nation 2009a Interview with Michael Ashenden, <http://velocitynation.com/content/interviews/2009/michael-ashenden> (last accessed 25 November 2009).
- Velocity Nation 2009b, Interview with Paul Kimmage, *Fighting the Good Fight*, <http://velocitynation.com/content/interviews/2009/paul-kimmage> (last accessed 25 November 2009).
- Voet, W., 2001, Breaking the Chain, Drugs and Cycling – The True Story, Yellow Jersey Press, London.
- Waddington, I., 2000, Sport, health and drugs : a critical sociological perspective, London , Routledge.
- Walsh, D. 2007, From Lance to Landis, Inside the American Doping Controversy at the Tour de France, Ballantine Books, New York, 2007.